

25 de noviembre, 1982

Querido Javier:

Tengo tu carta del 18 (de octubre). No tienes por qué agradecerme el haber hablado con Conchita; nos fue sumamente grato. Por otro lado, tuvo la gentileza de asistir a la presentación de mi novela y, por si fuera poco, de decidir leerla y enviártela para que, a tu vez, le des una ojeada. No todo es filosofía en este mundo (o en cualquier otro mundo posible).

Salvador Giner me informó que está dispuesto a que se publique su ensayo sin correcciones, o con solo algunas muy menores. Con esto todo debería de estar listo, creo.

Gracias por los informes sobre el resto del simposio orteguiano. No me extraña nada que Marias estuviese arisco con Lledó, o manifestara escasa (o nula) simpatía por mi ponencia. Genio y figura... Por lo demás, su desacuerdo con nuestras ponencias es una garantía del interés de éstas.

Me parece muy bien que hagas gestiones para quedarte el año próximo. Ni que decir tiene, estoy a tu disposición para cualquier carta recomendatoria. Ye me informarás.

Nada de muy particular por el momento. Tenía que ir a Barcelona para una conferencia en noviembre y la serie se pospuso. Tal vez en enero o febrero. Aquí todo discurre sin grandes novedades, salvo las que afectan al globo terráqueo. Tengo ya escritas más de cien páginas de un nuevo libro que tenía en proyecto hace cuarenta años: "El mundo del escritor". Algo de anticipación de mi proyectada futura "estética" de la cual solo tengo el título: Fisiología del arte --Ramón Turró y Nietzsche, parece.

Un abrazo cordial de tus amigos, y uno especial de